



Jornada Mundial
de los **Abuelos** y de los **Mayores**
2024



Cuarta Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores

Con su cuarta celebración, la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores se confirma como un acontecimiento importante en la vida de nuestras comunidades eclesiales y se enriquece con nuevos significados.

La atención a los abuelos y a los mayores no es sólo un deber de gratitud y afecto, sino una necesidad para poder construir una sociedad más humana y fraterna. El Santo Padre nos invita a reconocer su valor y a hacerlo permanentemente, no sólo de vez en cuando. No se trata de celebrar un aniversario una vez al año, sino de hacer que los mayores se sientan parte integrante de nuestra familia cristiana y de nuestra historia común. Las generaciones de mayores deben ser tomadas en serio, y la Iglesia debe prestarles la debida atención pastoral.

El tema de este año, “En la vejez no me abandones” (cf. Sal 71,9), recuerda la sentida súplica al Señor de no quedarse solo en la vejez. Demasiado a menudo, en efecto, la soledad es la amarga compañera de la vida de los mayores, debido a numerosas situaciones contingentes, como la emigración de los hijos o la crisis de las familias, pero también debido a la mentalidad individualista que hace percibir a los mayores como una carga. Parece que ahora todo el mundo da por sentado que hay una época en la vida en la que uno se queda solo. Es un hábito y una mentalidad a los que, con resignación, no se oponen ni los más viejos.

Sin embargo, como nos recuerda el Santo Padre, Dios nunca abandona a sus hijos, ni siquiera cuando las fuerzas declinan o la vida parece menos productiva; de hecho, en la Biblia envejecer es un signo de bendición. La soledad y el descarte de los mayores no son inevitables, sino el resultado de opciones equivocadas que no reconocen la dignidad infinita de cada persona.



Dicastery for Laity, Family and Life - Palazzo San Calisto - 00120 Ciudad del Vaticano

anziani@laityfamilylife.va - +39 06 698 69 300 - www.laityfamilylife.va



Jornada Mundial
de los **Abuelos** y de los **Mayores**
2024



Siguiendo el ejemplo de Rut, que no abandonó a su suegra Noemi, estamos llamados a recorrer un nuevo camino, imaginando un futuro diferente para nuestros mayores. Nuestro deseo para la celebración de este evento es, por tanto, que cada comunidad eclesial se esfuerce por vivir “un día sin soledad”, visitando a los mayores, haciéndolos participar, escuchando sus historias y testimonios de fe.

Conscientes de la variedad de iniciativas que se han llevado a cabo en celebraciones anteriores y que, esperamos, marcarán también la cuarta *Jornada*, ponemos el logotipo a disposición de parroquias y diócesis para que pueda ser usado libremente.

En este sentido y con el fin de dar mayor difusión a lo que se organizará para la ocasión, les pedimos que nos hagan llegar las distintas iniciativas que se lleven a cabo a través del correo electrónico anziani@laityfamilylife.va o de nuestros canales sociales utilizando el hashtag **#AbuelosyMayores**

El Kit Pastoral está disponible en la página web del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida www.laityfamilylife.va

Con la esperanza de que la cuarta Jornada Mundial de Abuelos y Mayores contribuya a un diálogo fructífero entre jóvenes y mayores, les enviamos un cordial saludo en el Señor.

Card. Kevin Farrell

Prefecto

Dicasterio para los Laicos, la Familia y
la Vida

Gleison De Paula Souza

Secretario

Dicasterio para los Laicos, la Familia y
la Vida





Indicaciones pastorales

Sugerimos que la celebración de la *Jornada* -como viene siendo costumbre- se organice en torno a dos gestos fundamentales: **la celebración de una liturgia eucarística dedicada a los mayores** y **la visita a los mayores solos de la propia comunidad**.

Visitar a los mayores solos

- Para que el mensaje de cercanía y consuelo que la *Jornada* quiere expresar llegue a todos -incluso a los más aislados-, sugerimos que se visite a los mayores de la comunidad que están solos y les sea entregado el mensaje del Santo Padre.
- La visita, signo tangible de la Iglesia en salida, es una forma de reafirmar que los mayores, incluso los que están más solos, están en el corazón de nuestras comunidades.
- La visita manifiesta la opción personal, siguiendo el ejemplo de la joven Rut, de no abandonar a nadie.
- La visita puede ser una oportunidad para llevar un regalo, como una flor, y leer juntos el mensaje y la oración de la *Jornada*.
- El encuentro entre jóvenes y mayores, la amistad que puede surgir, muestra cómo la misericordia del Señor se extiende de generación en generación.



La preparación de la Jornada con las personas mayores

- Las personas mayores son el principal grupo destinatario de las actividades de la *Jornada*. A ellas se dirige el mensaje del Santo Padre.
- Es importante garantizar que el mayor número posible de personas mayores participe en persona en la liturgia dominical celebrada en la *Jornada*.
- La *Jornada* puede ser una oportunidad para ayudar a los mayores y a sus familiares a recuperar el hábito de participar en la Santa Misa junto con toda la comunidad parroquial.
- Se puede invitar a las personas mayores de la parroquia o de la propia iglesia a un momento de reflexión sobre el mensaje del Papa para la *Jornada*, que se puede distribuir a todos los participantes.
- Sería deseable empezar a organizar momentos de reflexión dedicados a los mayores en la propia comunidad, también a partir de la *Jornada*. Las catequesis del Papa sobre la vejez podrían ser un recurso para acompañar los encuentros.
- Se puede pedir a las personas mayores oraciones especiales por los jóvenes y por la paz. El ministerio de la intercesión es una verdadera vocación de la edad anciana.
- Mediante visitas a personas mayores solas, también se puede transmitir el texto del mensaje a quienes no pueden asistir a las reuniones.



La preparación de la Jornada con los jóvenes

- Sugerimos que se convoque a los jóvenes de la comunidad unas semanas antes de la *Jornada* para explicársela y asegurarse de que alcanzan al mayor número posible de personas mayores con sus visitas.
- Sugerimos implicar a los jóvenes en la organización de una o varias fiestas con las personas mayores de su comunidad.
- La *Jornada* podría ser la ocasión de organizar una reunión para escuchar algunos testimonios de personas mayores.
- Los jóvenes pueden organizar campañas sociales para difundir los contenidos de la *Jornada* utilizando el hashtag **#AbuelosyMayores**



Subsidio litúrgico

- Una de las misas del domingo 28 de julio debería dedicarse a celebrar la *Jornada* con los abuelos y mayores de la parroquia o de la comunidad.
- Para facilitar la presencia de las personas mayores en la Santa Misa, se puede implicar a los miembros de la comunidad en la organización del transporte para quienes no puedan desplazarse solos.
- Durante la celebración, los jóvenes de la parroquia o comunidad pueden entregar el mensaje del Santo Padre a los abuelos y mayores.
- El 28 de julio y los días inmediatamente anterior y posterior, se pueden programar celebraciones litúrgicas de la *Jornada* en hospitales y residencias de mayores, implicando a los miembros de la parroquia para que las Santas Misas estén animadas adecuadamente.
- La colecta de ofrendas en las Santas Misas de la *Jornada* puede dedicarse a apoyar proyectos en favor de mayores pobres de la propia comunidad.



Sugerencias para la oración de los fieles

- Por el Papa Francisco, para que el Señor bendiga y proteja su ministerio, y por la Iglesia, guiada por él, para que sea cada vez más un hogar acogedor para los abuelos y los mayores. Oremos.
- Por todos nosotros, los mayores, para que sigamos mirando hacia el futuro y para que, con nuestra experiencia y nuestras oraciones, sigamos esforzándonos por construir un mundo más fraterno. Oremos.
- Por los jóvenes, para que ofrezcan al Señor el pan de su vitalidad, no guardandoselo para sí, sino entregandoselo a Dios para que Él lo multiplique y el mundo se regocije en la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre jóvenes y mayores. Oremos.
- Por todos nosotros, abuelos y abuelas, para que seamos fuente de sabiduría para nuestras familias y aprendamos a transmitir el tesoro de la fe a nuestros nietos y a las nuevas generaciones. Oremos.
- Por el fin de todas las guerras en todas las partes del mundo. Supliquemos al Señor que conceda consuelo a los que han perdido a sus seres queridos, la curación a los heridos, el regreso a casa de los prisioneros, y que se encuentren en todas partes caminos de diálogo y de paz. Oremos.



Jornada Mundial
de los **Abuelos** y de los **Mayores**
2024



Bendición final

Bendición de la larga vida

Dios de misericordia,
que a estos hijos tuyos les has dado el don de una larga vida,
concédeles tu bendición;
que sientan la dulzura y la fuerza de tu presencia:
que mirando hacia atrás
se regocijen de tu misericordia
y mirando al futuro
perseveren en la esperanza que nunca muere.
A ti la alabanza y la gloria por los siglos de los siglos.



Dicastery for Laity, Family and Life - Palazzo San Calisto - 00120 Ciudad del Vaticano

anziani@laityfamilylife.va - +39 06 698 69 300 - www.laityfamilylife.va